

Un visitante distinguido

Laura Jiménez Zepeda*

El pasado mes de septiembre, el Departamento de Humanidades se honró con la presencia de un gran escritor: el doctor Julio Travieso, quien, invitado por la licenciatura en Literatura Hispanomexicana y la Maestría en Cultura e Investigación Literaria, impartió un curso sobre Alejo Carpentier y un Taller de Literatura Testimonial. Durante dos semanas, profesores y alumnos disfrutamos del increíble carisma y conocimientos del conferenciante. La expectativa que entre la comunidad universitaria despertó este evento se vio reflejada en el heterogéneo grupo de personas que acudimos: profesores de las carreras de Historia, Literatura y Educación, autoridades universitarias y alumnado en general, quienes compartimos un tiempo y un espacio que resultaron inusitados en torno a la figura del profesor Travieso.

Catedrático de la Universidad de La Habana, Doctor por el Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, testigo presencial de la Revolución cubana, humanista y autor de obras como la colección de cuentos *A lo lejos volaba una gaviota*, *El polvo y el oro*, novela ganadora del premio Mazatlán de literatura, y *Yo soy el enviado*, su más reciente novela que afortunadamente podemos conseguir en nuestro país, publicada en 2010 por Letras cubanas y Random House Mondadori a través de su filial Plaza y Janés de México, entre otras; el doctor Travieso proyecta hacia sus oyentes todo su saber y experiencias, sus conocimientos y oficio, a manera de una charla entre amigos, amena e interesante. Un diálogo franco, donde maestro y alumnos comparten sus ideas y se enriquecen los unos a los otros.

Durante la primera semana el tema a resaltar fue el Barroco dentro de la literatura latinoamericana tomando como ejemplo los textos de Alejo Carpentier. Al compaginar estas narraciones con la lectura de fragmentos de su propia obra, el conferenciante dotó a la clase de una riqueza inesperada. Conocidos dentro de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, los textos del doctor Travieso se divulgaron por mucho tiempo dentro del bloque de países socialistas y en su natal Cuba. La difusión de su obra en el resto de América Latina es reciente, por lo que fue un verdadero descubrimiento para los asistentes. Una prosa poética, llena de descripciones acuciosas, que junto a la obra de Carpentier, sirvió al doctor Travieso para adentrarnos en la exploración de un género cuyos recursos son la exuberancia y las antítesis, desde una

perspectiva artística y de creación alejada de las usuales teorías literarias.

Imbuidos de entusiasmo por la primera semana que habíamos compartido, los asistentes acudimos al Taller de Literatura Testimonial que se desarrolló durante la segunda semana de estancia del conferencista. Si bien en esta ocasión el profesor fue más didáctico en cuanto a la exposición de los conceptos que atañen a este tipo de escritura, una vez que se inició la lectura de los textos de los alumnos, el intercambio de ideas y opiniones, junto con las acotaciones del profesor, convirtieron el aula en un estimulante espacio creativo, donde se pudo corroborar, cómo estamos deseosos de narrar los sucesos que atañen a nuestro vivir cotidiano y que tanto han afectado a nuestra comunidad. Se enriqueció el aprendizaje con el debate acerca de obras como *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska y *A sangre fría* de Truman Capote. Para finalizar el doctor Travieso ejemplificó este género con su novela *Un nuevo día*, que relata el asalto al Cuartel Moncada, inicio de la Revolución cubana.

El género testimonial requiere de un equilibrio entre sucesos reales y ficcionales que atrapen al lector y lo hagan conocedor de los hechos trascendentales que se narran, pero sobre todo, que provoque una conciencia crítica sobre los mismos y haga de esa reflexión una apropiación consciente y conmovedora, que llame a la acción. De esta manera el lector no podrá permanecer indiferente ante una obra de este tipo. Esto quedó de manifiesto cuando el profesor leyó fragmentos de su obra. La adecuación de los personajes al momento histórico, el entramado de los sucesos y la fluidez del relato fueron muestra cabal del contenido del taller.

Definitivamente cursos de esta calidad deben impulsarse en nuestra Universidad. La visita de grandes escritores como lo es el doctor Julio Travieso, no sólo enriquece al alumnado asistente, sino que abren perspectivas interesantes hacia un intercambio intelectual que abarque conocimientos, catedráticos y prácticas académicas de excelencia.

*Docente de la licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la UACJ.